

Los húngaros descienden de unos fieros guerreros, los magiares, que en el siglo IX invadieron a Europa; después se convirtieron al cristianismo, y ahora forman el pueblo más importante del imperio austriaco.



Austria se unió a Prusia y Rusia, en 1772, para repartirse el reino de Polonia, no obstante haber debido su salvación, noventa años antes, a los polacos. El imperio austriaco fué invadido por un fuerte ejército turco, que estuvo a punto de apoderarse de Viena, lo que evitó Juan Sobieski, rey de Polonia, acudiendo con su ejército al teatro de la guerra, donde libertó a la capital y arrojó a los turcos fuera del territorio del imperio. Aquí se ven las tropas polacas con sus prisioneros, después de haber vencido a los turcos.



En 1273, Rodolfo de Habsburgo fué elegido para regir los Estados alemanes, como Sacro Emperador Romano.

AUSTRIA-HUNGRÍA

LA TIERRA DE MUCHAS RAZAS

EN la historia de Alemania hemos visto la inmensa importancia del recorrido que del Sur al Norte hace en Europa el Rin. Vamos ahora a tratar del que, en dirección Este-Oeste, efectúa el caudaloso Danubio.

La longitud de este río es doble que la del Rin, pues desde su nacimiento, en la Selva Negra, hasta su desembocadura, donde forma un delta de considerable número de bocas, en el Mar Negro, hay un recorrido de 3200 kilómetros, durante los cuales unos cuatrocientos ríos de todas categorías, tributarios suyos, contribuyen a aumentar con sus aguas el cauce del Danubio, a más de afluir también a él importantes corrientes de agua, procedente del deshielo de las enormes masas de nieve de los Cárpatos. Además, desaguan también en el río mencionado, algunos de los que riegan Bulgaría y Rumanía.

Desde los tiempos más remotos los pueblos antiguos del mundo ejercían presión, desde África, sobre el corazón de Europa, especialmente por el valle del Danubio: así pasaron los celtas hacia el Oeste, luego los primeros teutones, y más tarde las hordas que destruyeron el antiguo Imperio Romano; el Danubio fué siempre la principal frontera que tuvo por el Norte dicho Imperio, como lo prueba el que aun hoy día se encuentran fácilmente en sus inmediaciones vestigios y ruinas de castillos y fortificaciones de aquella época, lo mismo que en las orillas del Rin. Más tarde continuaron las invasiones por el mismo sitio, tanto que el nombre del Danubio llegó a emplearse proverbialmente como amenaza de cosas terribles.

Hacia fines del siglo VII, cuando Carlomagno aspiraba a reunir en sus manos el reino de la Europa cristiana, proyectóse formar una provincia en el valle del Danubio, cerca de los límites de los Alpes del Este; esta provincia era la Marca oriental, situada en la frontera del Imperio de Carlomagno, a manera de avanzada de los pueblos germanos, que luchaban continuamente contra las invasiones que del Este y Noroeste efectuaban las razas eslavas. Esta provincia se llama todavía el reino del Este, pues tal es la significación de Oester-reich o Austria. Y desde el centro de la Alta y Baja Austria, en el Danubio, fueron extendiendo sus gobernantes gradualmente sus dominios sobre los reinos de Bohemia y de Moravia, al Norte, y trasponiendo las montañas de los Cárpatos que circundan a Bohemia, hasta una extensa faja de terreno, denominada hoy Galizia, y situada al otro

lado de las vertientes septentrionales de dichos montes. También hacia el Sur se ampliaron los dominios, incorporándose el Tirol, los Alpes del Este y las provincias entre el Danubio y el Adriático.

Durante seis siglos, la historia de Austria puede decirse que fué la de los tratados de una familia, la de los Habsburgos, con los países inmediatos. Cuando Rodolfo de Habsburgo fué designado, en el siglo XIII, para ponerse al frente de los Estados Germánicos, como Sacro Emperador Romano, pocos sospechaban el carácter resuelto del hombre que tanto había trabajado para restablecer la ley y el orden, y para el encumbramiento de su casa, la cual elevaron a un grado de mayor esplendor todavía, descendientes suyos, tales como Maximiliano, Carlos V y otros, quienes, ya por medio de conquistas, ya por enlaces matrimoniales, adquirieron elTirol, los Países Bajos y España con todo su vasto y rico dominio al otro lado de los mares.

DESMEMBRAMIENTO DE LA CASA DE HABSBURGO

El título de Sacro Emperador Romano, quedó, salvo alguna excepción, en los Habsburgos, quienes a veces se mezclaron en los asuntos del Papa y de los jefes de los reinos y ducados de Italia. España y Holanda pasaron, hace mucho tiempo, a ser gobernadas por otras familias; Austria no tiene ya hoy nada de común con Alemania, y sólo posee una extensión de terreno, pequeña, pero rica, de Italia, en la costa del Adriático. Ya hemos visto cómo la revolución francesa y Napoleón motivaron la caída del Sacro Imperio Romano, y cómo el jefe del gobierno de Austria adoptó el título de Emperador, antes de abandonar definitivamente el primero.

LUCHA DE BOHEMIA PARA CONSEGUIR SU LIBERTAD E INDEPENDENCIA

La Bohemia fué poblada por una raza eslava llamada « cheques », y se desarrolló como reino, un siglo antes que la provincia, llamada Marca del Este, ofreciendo sus relaciones con los Estados inmediatos numerosos incidentes. Alternaron en su gobierno reyes de condiciones excelentes, para que su país progresase, y otros de cualidades completamente opuestas: de aquí los cambios que se sucedieron y que motivaron que en ocasiones Austria dependiera unas veces de Bohemia, otras de Silesia y hasta de Polonia, país situado al otro lado de las montañas, mientras que en otras sucedía todo lo contrario, y en alguna época Bohemia tuvo que luchar duramente contra ella para defender su existencia.

Largas y crueles fueron las luchas que los bohemios sostuvieron con los austriacos para conservar su libertad y su idioma; pero, no obstante ser con alguna frecuencia rechazados y combatidos los austriacos, poco a poco fueron aumentando su poder en aquel país.

ANIQUILAMIENTO DE BOHEMIA Y REPARTO DE POLONIA

Por fin, en la guerra de los Treinta Años, ni aun las victorias del rey de Suecia, Gustavo Adolfo, pudieron salvarles, y durante muchos años, el gobierno absoluto de Austria implantó sus leyes, con lo cual el progreso, el sentimiento y el idioma nacionales quedaron del todo ahogados. Bohemia contribuyó poderosamente a las luchas por la libertad que agitaron a Europa durante el últimos siglo, y en ellas consiguió poner término a no pocas de las vejaciones que sufría; hoy cuenta con libertad, religión y gobierno autónomos, teniendo representación en el Parlamento Imperial de Viena y libertad para hacer florecer de nuevo la literatura bohemia, el arte y el idioma nacionales.

Bohemia se halla situada en el valle del río Elba, que, como el Oder, corre hacia el Norte. Por las gargantas que los ríos han abierto en las montañas, que en forma de círculo los rodean, se pasa a la provincia de Galizia oriental, también poblada, en tiempos remotos, por una raza eslava, los polacos. Frecuentes y asombrosos cambios de situación hubo entre ellos durante el transcurso de los siglos; a mediados del

MARÍA TERESA Y LOS NOBLES HÚNGAROS



Durante algunos siglos, los soberanos de Austria miraban con recelo a los húngaros, y llegaron hasta a prohibirles el uso de armas, para evitar insurrecciones; pero cuando María Teresa, Emperatriz de Austria, vió su territorio atacado por enemigos y su trono en peligro, dió el atrevido paso de solicitar la ayuda de los nobles de Hungría. Acompañada de su hijo, vestida de luto y llevando la corona de San Esteban, primer rey cristiano de Hungría, se presentó ante ellos, y sus lágrimas y conmovedoras palabras despertaron tal entusiasmo entre aquéllos, que, desenvainando las espadas, juraron que todos ellos, y sus hijos, morirían en defensa de su soberana.

siglo XI los polacos forzaron los pasos, a través de los Cárpatos, invadiendo los extensos llanos que encierran; y cuatro siglos más tarde, el rey de Polonia fué elegido soberano de Bohemia; a principios del XVI, Polonia extendió sus fronteras en todas direcciones, implantando reformas en los territorios que conquistaba; algún tiempo después perdió su independencia, consiguió luego recobrarla, y no tardó mucho en perderla de nuevo, sufriendo no poco con tales alternativas. Polonia brilló en acciones heroicas, sola y en unión con Austria, rechazando a Turquía, y así llegó a la parte más triste de su historia, a la referente al reparto de su hermoso y antiguo reino, entre potencias más fuertes que ella. La parte que correspondió a Austria está formada principalmente por la Galizia.

RAZAS Y ESTADOS MIXTOS ABSORBIDOS PAULATINAMENTE POR AUSTRIA

Al sur del Danubio se establecieron otras razas eslavas, en unión de teutones e italianos, quienes fundaron una serie de Estados, de nacionalidad mixta, que poco a poco han pasado a poder de Austria. En Innsbruck, capital del Tirol, existe aún un monumento de bronce y mármol como recuerdo de la unión del Tirol a Austria, hace más de cinco siglos; en su catedral se halla la tumba del Emperador Maximiliano, pero sus restos descansan en otra parte. Más interesantes aún que los remerdos de los reyes, son en Innsbruck las reliquias y el monumento al gran patriota Hofer, que llevó a cabo extraordinarios esfuerzos para defender a su patria de la opresión de Francia. «*Ha llegado la hora*», — escribió Hofer en papeles, que lanzó a los ríos, para que los llevaran en todas direcciones, levantando así a los tiroleses, que, preparados, sólo aguardaban su llamada para lanzarse a las armas.

Salzburgo es otra famosa ciudad austriaca, al sur del Danubio, llena de recuerdos históricos de los tiempos del poder de la Iglesia. La ciudad de Enns nos recuerda las Cruzadas, lo mismo que sus murallas, construídas con el dinero que pudo reunirse, a costa de mil dificultades, para pagar el rescate de Ricardo, *Corazón de León*, hecho prisionero a su paso por Austria, de regreso de Asia.

EL ANTIGUO REINO DE HUNGRÍA Y SUS MIL AÑOS DE LUCHAS

Entre todos los Estados vecinos con que Austria luchó con éxito alternativo durante muchos años, el más considerable era el de los húngaros. Un siglo después de haberse formado la provincia Marca del Este, los Magiares, un pueblo de Asia, muy diferente de los teutones en raza e idioma, atravesaron los Cárpatos y se derramaron por el valle del río Tisza, en alemán Theiss, siguiendo el Danubio, hasta establecerse en la gran curva que forma este río, hacia el Sur. Así se fundó el reino de Hungría, más grande que los demás estados unidos de Austria. La historia de sus relaciones con esta nación es una lucha sin tregua, para conservar su antigua y libre forma de gobierno.

San Esteban fué el primer rey cristiano de Hungría, y bajo su reinado se convirtió su nación en un país civilizado y de orden, hace unos mil años; fué el Santo un héroe nacional, cuyos hechos y ejemplos se recuerdan hoy con admiración ferviente.

Hungría ha sido llamada el «*Muro y escudo de la cristiandad*» por haber resistido infinidad de veces los ataques de los turcos y mahometanos; estos invasores, por la vía del Danubio, produjeron terror con su amenaza, durante siglos, en toda Europa; hubo necesidad de crear la *contribución turca*, con cuyos productos se organizaba la resistencia o se sobornaba a los invasores. Polonia, Bohemia y Austria, lo mismo que Hungría, tenían que luchar continuamente con los turcos; pero esta última, por su situación, sufría, cual ninguna otra, las terribles consecuencias de aquellas luchas de saqueos y devastación.

PRIMER PRINCÍPE DE LA CASA DE HABSBURGO, QUE REINÓ EN HUNGRÍA

En la historia de Hungría, llena de progreso, de alianzas hechas y deshechas con sus Estados vecinos, y de luchas

LAS CAPITALES DE AUSTRIA Y HUNGRÍA

Entre las capitales de Europa, sólo una puede compararse con París, y esa es Viena, la capital de Austria. Su « Prater » es el parque más bello de Europa, y la Ringstrasse, parte de la cual aparece en el grabado, es, según se afirma, la calle más hermosa del mundo; a la izquierda se ve el Parlamento, y por detrás de él la torre de la catedral de San Esteban, que tiene una altura de 150 metros. La Ringstrasse circunda por completo la ciudad.



Budapest, ciudad formada por otras dos, Buda y Pest, separadas por el Danubio, es la capital de Hungría y la ciudad comercial más importante del país; el puente colgante que aparece en el grabado es el más hermoso de los tres que cruzan el Danubio. Los suburbios de Budapest son muy pintorescos.

con ellos, se destacan algunos grandes gobernantes, y entre ellos Segismundo, que llegó a ser rey de Hungría y elegido después Sacro Emperador Romano; pero rechazó al poco tiempo tal honor para dedicarse exclusivamente a combatir a los turcos, quienes, posteriormente, y bajo el poder de otro rey, obtuvieron le decisiva victoria de Mohacs. A esta época siguió otra de desolación, en la que Juan Hunyadi luchó valientemente contra los mahometanos.

En época más adelantada, nombróse rey de Hungría y de Bohemia a un Príncipe de la Casa de Habsburgo, cuando ésta se hallaba en el apogeo de su gloria; no fué tal nombramiento del agrado de los turcos; y por ello durante largos años devastaron el país con sus guerras.

Costábale además mucho a Hungría sacudirse el yugo de Austria, que durante más de tres siglos le impuso contribuciones progresivas de dinero y hombres, haciendo además toda clase de esfuerzos para quitarle su espíritu de libertad, su idioma y su nacionalidad; a pesar de ello, acudió Hungría con nobleza al llamamiento de María Teresa, y en esta ocasión, como en alguna otra, se respiró un ambiente de libertad, sobre todo, cuando fué declarada Hungría nación independiente, en vísperas de estallar la revolución francesa; pero todos los privilegios fueron perdiéndose poco a poco, llegando a ser necesarios cincuenta años de patrióticos esfuerzos, durante el pasado siglo, para reconquistar los derechos que Austria no había querido reconocerle durante tanto tiempo.

LA CAIDA DE LA DUAL MONARQUÍA

En 1914, la dual monarquía era una miscelánea de pueblos. Solamente dos de éstas naciones eran realmente libres: los alemanes en Austria y los magiares en Hungría. Ambos dominaban a los pueblos contrarios. Los eslavos, lo mismo en Austria que en Hungría, los italianos en Austria y los rumanos en Hungría estaban verdaderamente ansiosos de romper tal dominación.

Usted ha leído en otra parte, la manera con que Austria se anexó en 1908, las dos provincias de Bosnia y Herzegovina, las cuales pertenecian a Turquía. Los serbios, que tenían esa misma idea estában indignados, porque ellos habían pensado anexar esas provincias al reino de Serbia. En 1914 el heredero a los tronos Austro-Húngaros, el Archiduque Francisco Fernando y su esposa fueron asesinados al ir de visita a Serajevo, en Bosnia. El asesino fué un joven serbio que soñaba en la grandeza de su patria.

El gobierno austriaco hizo demandas al de Serbia, siéndoles imposible a los gobernantes de este país aceptar dichas exigencias. Entonces Rusia vino en auxilio de Serbia y el Imperio Alemán apoyó a Austria. Pronto, Francia, Bélgica y la Gran Bretaña entraron en guerra también.

Después de más de cuatro años de continuos combates, Austria-Hungría y sus aliados se vieron forzados a pedir la paz. Tan grandes fuéron los sufrimientos durante la guerra que los pueblos de la dual monarquía estallaron en rebelión, el Rey-Emperador abdicó al trono y cada región se erigió en república.

Los Bohemios declararon su independencia y con Moravia y algún otro territorio formaron la república de Czecho-Slovakia; el territorio tomado de Polonia le fué devuelto por lo cual este país está reviviendo. Bosnia-Herzegovina y las provincias eslavas de Hungría unidas a Serbia, formáron el nuevo reinado de Jugo-Slavia bajo el poder del Rey de Serbia y los rumanos se anexáron a Transylvania. Austria y Hungría fuéron divididas en varios fragmentos y así terminó la grandiosidad de esos poderosos reinos.

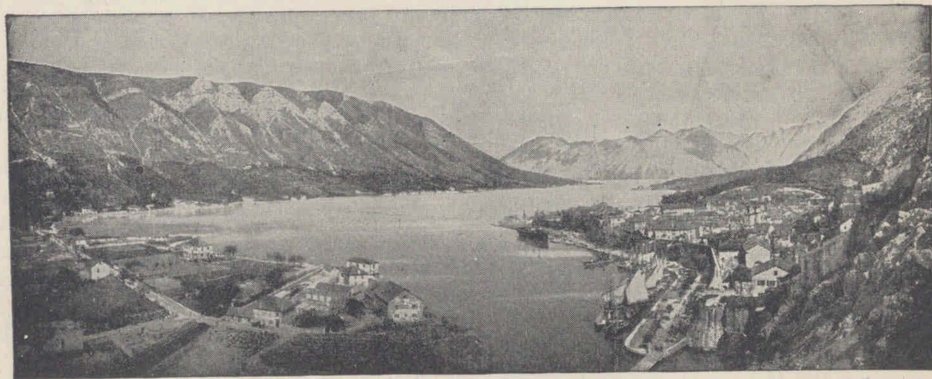
Desde que la guerra finalizó han habido varios disturbios en los dos países por diferencias de partidos, en luchas por conseguir gobierno. Si Austria y Hungría pueden o no existir como repúblicas independientes, es cosa que el tiempo solamente nos lo mostrará.



El pintoresco puerto de Cattaro, que se halla al abrigo de las montañas montenegrinas, es uno de los más hermosos del Adriático; grandes rocas dividen su entrada en tres canales separados, de los cuales dos son tan amplios que permiten el paso muy cómodamente a buques de gran tonelaje; se halla además muy fortificado.



Salzburgo, situada en la frontera de Baviera, es más conocida por ser la ciudad natal de Mozart, el artista compositor; la parte más antigua de tan extraña ciudad es la ciudadela de la Colina del Monje, de tiempos de los romanos. La catedral de Salzburgo es copia reducido de la Basílica de San Pedro de Roma.



Cattaro es una pequeña ciudad de 5000 habitantes; tiene veinte iglesias y seis conventos; fué en otro tiempo capital de una pequeña república. Se halla rodeada de montañas montenegrinas por tres de sus cuatro lados, lo cual es causa de que pierda cada día dos horas de luz, pues el sol sale una hora más tarde y se pone otra antes que en los demás puntos de la misma latitud. Cattaro ha sufrido mucho en varias ocasiones, a causa de terremotos.

Cuando se viaja por Austria-Hungría, lo primero que llama la atención del viajero es el Danubio, tanto marchando hacia Viena, capital de Austria, como hacia Budapest, capital de Hungría, puntos hacia los cuales se dirigen todas las vías de comunicación.

EL RUIDO DE LA CORRIENTE DEL DANUBIO SE OYE DESDE MUCHOS KILÓMETROS DE DISTANCIA

Una de las grandes particularidades del Danubio son sus *puertas* o *pasos*, sitios donde las montañas han sido cortadas por la corriente incesante del río; es prodigioso el efecto que produce mirar cómo pasa la corriente por el lecho de hondos y estrechos barrancos abiertos en la roca viva, extendiéndose después, a su salida de ellos, por los llanos. En Passau, punto donde el caudaloso Inn se une al Danubio, sale éste de Baviera y entra en Austria por la *Puerta* llamada *austriaca*; algo más abajo se encuentra la *Puerta húngara*, por donde el río entra en Hungría. De todas las *Puertas* que recorre es la más célebre la denominada *Puerta de Hierro*, cuyas paredes de roca se elevan hasta 700 metros de altura, y en la que el paso del agua por ella produce un estrépito tal, que se percibe claramente a muchos kilómetros de distancia; en este punto sale el Danubio de Hungría, tomando ya la dirección hacia el mar y haciendo su recorrido entre Bulgaria y Rumanía.

Estas *Puertas* constituyeron siempre excelentes puntos estratégicos para la defensa, pero tenían el inconveniente de dificultar muchísimo el tráfico a distancias grandes a lo largo del río; y por ello, durante el pasado siglo, se efectuaron obras de gran importancia, abriéndose canales en las rocas, para dejar paso a los barcos, en condiciones de seguridad, efectuando al propio tiempo trabajos para regular y conocer el caudal de agua, especialmente en primavera, época en que los hielos empujan el agua hacia el mar, con peligro para la navegación.

El paisaje del Danubio es más variado e interesante que el del Rin, a pesar de que en algunos sitios se asemejan bastante, por la analogía de sus castillos y aldeas, que aparecen sobre sus abruptas colinas. En algunos parajes sus altas orillas están cubiertas de bosques, y en ellos presenta el río un aspecto austero y sombrío; pero en cambio, en otros, cuando sus aguas corren por terrenos despejados y anchos valles, refléjase en ellas el hermoso azul del cielo, dándoles ambiente de alegria y fertilidad diversos islotes cubiertos de vegetación. A veces el río se bifurca, como ocurre en el rico llano de Viena, que tan célebre se ha hecho en la historia.

LA CIUDAD ANTIGUA DE VIENA Y EL TRÁFICO DEL DANUBIO

La parte antigua de la ciudad de Viena ha variado muy poco; está rodeada por una amplia calle de árboles llamada « Ringstrasse », en cuya parte exterior se construyeron toda clase de edificios, durante el pasado siglo. En las antiguas catedrales e iglesias, en los museos y galerías de pinturas, existen monumentos de hombres y mujeres que se hicieron célebres en la historia de la nación.

Allí puede contemplarse el mausoleo de los Habsburgos, donde reposan los restos de la infortunada María Luisa, a quien se obligó a casarse con Napoleón, y los de su hijo, abandonado en Francia, donde murió a la edad de veinte años. En el patio de su Arsenal se conserva una cadena de ocho mil eslabones, que fué colocada en el Danubio, hace unos ochocientos años, por los turcos, con el fin de impedir el tráfico por el río, que hoy es muy diferente de lo que era por aquel entonces.

Deslízanse ahora por sus aguas infinidad de embarcaciones, que parten de aquellos puntos, en cuyas inmediaciones se hallan circundadas por bosques las orillas del río, y muchísimas otras, de pequeño calado, se emplean para hacer recorridos de una a otra aldea de las situadas en sus orillas; además, hay ahora líneas regulares de vapores para el tráfico de pasajeros y mercancías, remolcadores para las embarcaciones

EL HERMOSO PAISAJE DEL TIROL



Innsbruck es, en el Tirol austriaco, uno de los sitios más románticos de Europa; situado entre montañas, a setecientos metros sobre el nivel del mar, los pinos de los Alpes entran en sus anchas y frondosas calles. Es sumamente visitado por gentes de todo el mundo, deseosos de admirar sus bellezas.

Los tiroleses son los ciudadanos más patriotas del mundo; tienen amor apasionado por su hermoso país, y han luchado valientemente para librarse de opresores. Son gente sencilla y devota, y presentan pintoresco aspecto cuando se les ve en las faenas del campo, vistiendo sus típicos trajes nacionales.

de carga y descarga, y canoas movidas por el vapor o la electricidad, que utilizan las familias acomodadas, los propietarios de fincas en el Tirol, en la región del Adriático o en otros de los hermosos lugares.

Viena tiene actualmente unos dos millones de habitantes, muchos de ellos empleados en los astilleros, para construcción de buques destinados a la navegación por el Danubio.

EL REINO DE BOHEMIA Y SU ACTIVIDAD

Son varias las líneas férreas, que desde Viena conducen a Bohemia y Moravia, pues son regiones ricas en carbón, a más de hallarse instaladas en ellas muchas fábricas.

En la región de Bohemia, que tiene la forma de un losange, vive una población industriosa de más de seis millones de almas; en sus valles se cultivan diferentes productos, y por todas partes existen minas y fábricas. Las industrias metalúrgicas, y especialmente la fabricación de maquinaria, se hallan localizadas en Praga, su capital, así como la de artículos de algodón y lana, azúcar de remolacha y cristal fino; el papel se fabrica en algunas colinas inmediatas a los bosques.

Moravia es región en la que sólo se fabrican artículos de lana. Entre su capital, Brunn y Viena, se libró contra Napoleón la célebre batalla de Austerlitz.

A la Silesia, parte de la cual perteneció a Austria, se llega fácilmente por los valles de los ríos, que, atravesando los montes, corren hacia el Norte; estas *puertas*, que los trenes atraviesan hoy con tanta facilidad durante el día y la noche para dar impulso al comercio entre las partes Norte y Sur, fueron antes lugares de frecuente luchas para defender el paso por ellas.

Las regiones austriacas, situadas al Norte de los Cárpatos, son extremadamente frías en invierno, época en que sus montañas y valles permanecen llenos de nieve, ofreciendo gran contraste con la espléndida vegetación que las cubre en los meses de verano.

UNA VERDADERA CIUDAD DE SAL, SITUADA A 300 METROS BAJO TIERRA

A ambos lados de la montañas, en la parte Norte, nótanse manchas oscuras de bosques, e inmediata a Cracovia, la antigua capital de Polonia, existe una verdadera ciudad, formada por minas, a 300 metros bajo de la superficie de la tierra; tiene unos cuatro kilómetros de largo, por 1200 metros de ancho, y es de aspecto blanco brillante, a causa de la sal, que en ella existe, y cuya procedencia se remonta a épocas anteriores a la historia de este país, cuando esta parte de Europa se hallaba bajo el mar, cuyas aguas, al desaparecer luego, dejaron allí la sal, que ha quedado almacenada en las entrañas de la tierra.

Existe un contraste grande entre los valles de Galizia, azotados por los vientos, y que es la provincia más al Norte de Austria, con las provincias del Sur, situadas entre el Danubio y el mar Adriático; en la altura del Tirol hay nieve y hielo; pero sus valles son hermosos y abrigados, y se encuentran con frecuencia pintorescos castillos en los declives de los numerosos riachuelos, que circulan dejando oir su agradable murmullo; los llanos más inferiores son ricos en abundantes cosechas y ganado.

En la parte en que el hermoso azul del Adriático se divisa por entre los troncos de las palmeras, los olivos y las viñas florecen lujuriosamente, así como las rosas de invierno, que hacen recordar la Riviera y su benigno clima; allí se encuentra Trieste, el gran puerto comercial de Austria, y Pola, el puerto militar, con su importante arsenal.

A lo largo de la costa de Dalmacia, tan poblada de islas, se hallan una porción de puertos importantes, figurando en primer término Cattaro, en el que puede fondear con facilidad una numerosa flota; pero como los montes se acercan mucho al mar, los puertos no son de gran utilidad. Tras de Dalmacia están las montañas, cuajadas de bosques, y los fértiles valles de Bosnia y Herzegovina, que hoy

forman parte de Jugo-Slavia, a las cuales se anexó Austria en 1908 cuando gobernadas por este país, pertenecían a Turquía.

Entre los puertos austriacos de Istria y Dalmacia, sobresale Fiume, puerto de Hungría, en comunicación directa, por ferrocarril, con Budapest, hermosa ciudad situada a ambas orillas del Danubio y que se halla en el corazón de Hungría, en la gran curva que hacia el Sur forma el mencionado río.

TRENES QUE MARCHAN DE UNO A OTRO PAÍS

Viajando desde Viena por ferrocarril, se observa, al llegar a la frontera húngara, que los guardias austriacos se despojan de sus insignias y son sustituídos por otros húngaros, cambiándose también los maquinistas completamente para pasar de un país a otro.

Los numerosos museos y colegios de agricultura de Budapest y los innumerables molinos situados en sus inmediaciones, nos dan a conocer la principal fuente de riqueza de Hungría, sus inmensos y fértiles llanos; viajando en los trenes que recorren estas llanuras, extensas y ricas, en todas direcciones, o siguiendo las rutas fluviales, se confirma el adagio de que « las llanuras de Hungría son el campo de batalla del trabajo humano »; las abundantes aguas del Drave y del Save, que se unen al Sur con el Danubio, y las del Tisza, que riega el gran círculo de los Cárpatos, se hallan reguladas y combinadas por canales y llevadas hasta regiones que carecen de ellas; por ello se ven extenderse hasta el horizonte campos inmensos de trigos, análogos a los de la Argentina, y que son clasificados como los más finos del mundo. En otros sitios se hallan los terrenos cubiertos de selectos pastos, que utilizan miles de caballos de pura raza húngara, y otras clases de ganados, especialmente los búfalos negros.

Los llanos mencionados se encuentran limitados al Norte por los Cárpatos, montes que tienen fama por sus hermosos paisajes a alturas tan extraordinarias, pues el más alto de sus montes alcanza unos 2000 metros; llaman también la atención sus fuentes de aguas minerales y sus grandes yacimientos de carbón, hierro, cobre y otros metales útiles, a más de criaderos de sales y piedras preciosas.

UNA MINA DE ÓPALOS, DE MIL AÑOS DE EXISTENCIA, CON CAVERNAS COMO CATEDRALES

Cuando se conocen pormenores y productos del subsuelo de Hungría, acuden a la mente descripciones y lugares leídos en las « *Mil y una noches* », o en los cuentos de hadas, que tanto deleitan a la infancia.

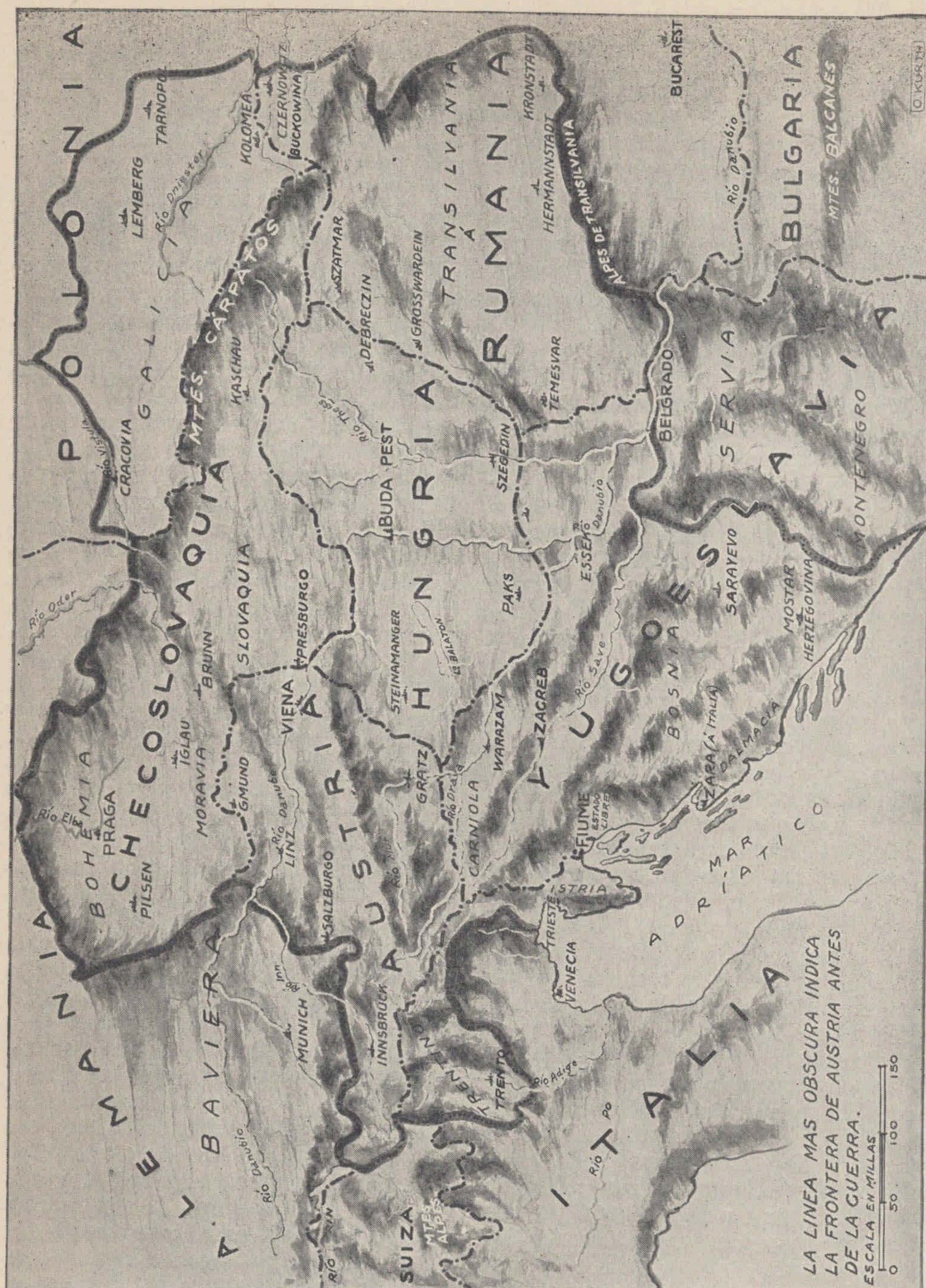
Existe en Hungría una importante mina de ópalos, que viene explotándose desde hace más de mil años, constituída por cavidades con grandes columnas análogas a las de las catedrales, tapizadas de piedras de hermosos colores. Atrae la atención la cueva llamada del hielo, descubierta hace pocos años, la cual presenta la particularidad de que, al acercarse a su abertura hiela el aliento una ráfaga de aire frío, que llega hasta los árboles y sotos inmediatos, aun en los dias más calurosos. En su interior el frío es verdaderamente polar, y vense enormes y sólidos bloques de hielo, de fantásticas formas, como si pertenecieran a un palacio de hadas, ilusión que acrecienta la vista de las preciosas mariposas aprisionadas en un gran bloque de transparente hielo, colocado junto a la entrada. ¡Quién sabe cuántos años hace que fué interrumpido su alegre vuelo!

A pesar de ser tan fantástica y maravillosa la vista que esta cavidad ofrece, es grande el placer que se experimenta al disfrutar nuevamente de la luz y del calor del sol.

Las escenas y costumbres son sumamente pintorescas en las diferentes regiones del país, acudiendo a las ferias y reuniones de gentes considerable número de bohemios, que interpretan su música inspirada y salvaje.

También se encuentra en las regiones más cálidas de Hungría abundantes, viñas que producen codiciados vinos.

LAS DIVISIONES DE AUSTRIA-HUNGRIA



La vieja monarquía dual de Austria-Hungría incluía muchos individuos de diversas razas, pero tan solo los austriacos y los húngaros tenían voto en el gobierno. Después de la Guerra Mundial, Austria y Hungría quedaron separadas y parte de su territorio pasó a Polonia, Checo-Slovaquia, Rumania, Yugoeslavia e Italia; la gruesa línea negra indica los confines antiguos. Hoy día el Austria y la Hungría tienen una población escasa asi como poco territorio y recursos, puesto que han sido dados a otros estados grandes áreas conteniendo millones de individuos, las partes más fértiles de su suelo, asi como las minas más ricas.